

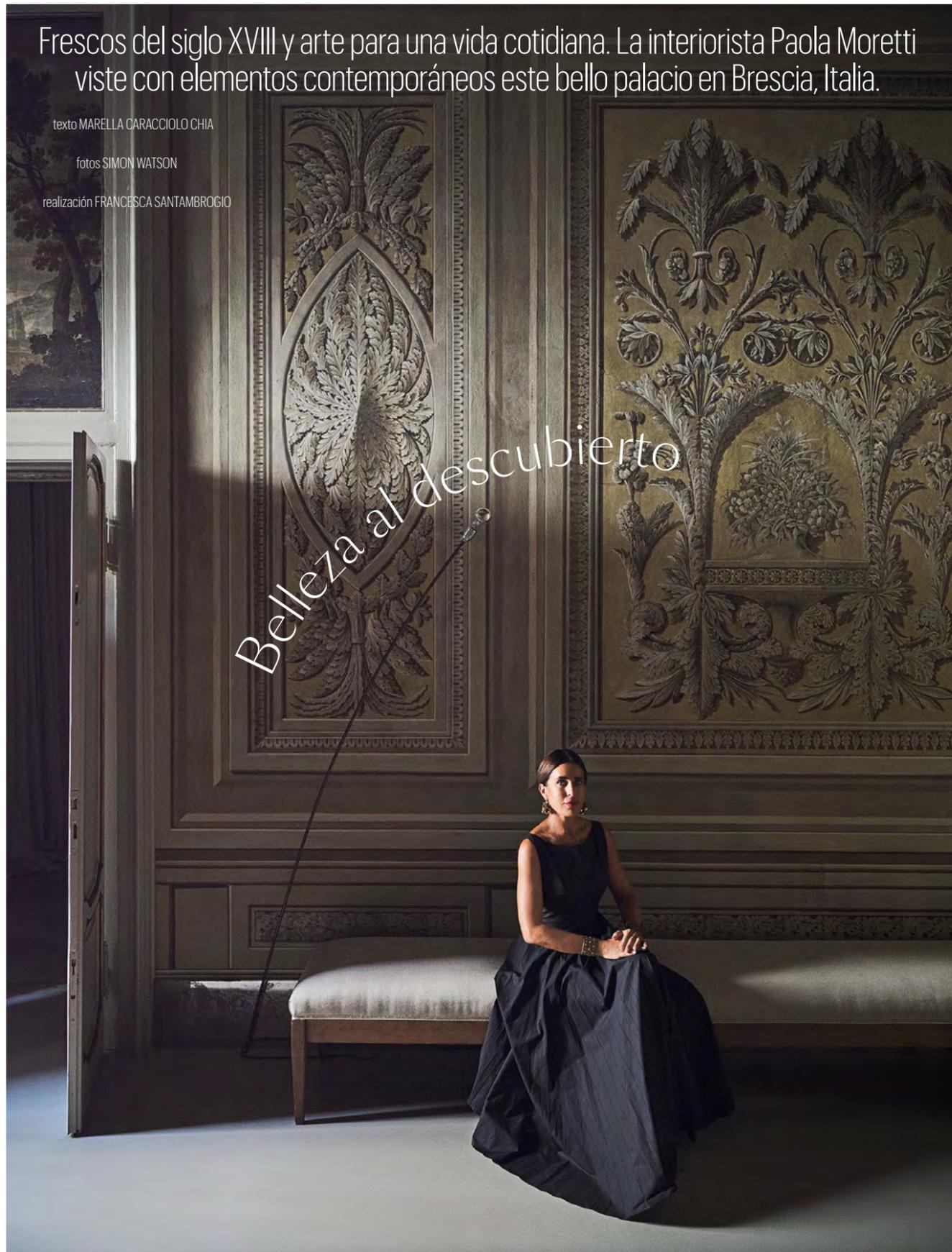
Frescos del siglo XVIII y arte para una vida cotidiana. La interiorista Paola Moretti viste con elementos contemporáneos este bello palacio en Brescia, Italia.

texto MARELLA CARACCILO CHIA

fotos SIMON WATSON

realización FRANCESCA SANTAMBROGIO

Belleza al descubierta



Aparador *vintage*, una pieza única de Osvaldo Borsani. Sobre él, jarrones de madera de Ernst Gamperl y rama de Ariel Schlesinger. En la pared, a la dcha., *WE*, de Runo Lagomarsino; y a la izda., lámpara *Akari UF4-L8*, de Isamu Noguchi para Vitra. En la otra página, Elisabetta Morandini, propietaria del palacio.



En el comedor, mesa AT-324 de Hans Wegner rodeada por sillas *Superleggera*, de Gio Ponti para Cassina, y suspensión *Mamacloud*, diseñada por Frank Gehry. Al fondo, sobre un aparador atribuido a Gabriella Crespi, escultura de madera de Ernst Gamperl. En la pared, espejo de Fornasetti.



Sofá *Boa* de los hermanos Campana, lámpara *Giogali vintage* de Mangiarotti, taburetes de Charles y Ray Eames, disponibles en Vitra, y alfombra *Tuareg*. En la pared, espejo de Anish Kapoor y cortinas de lino en C&C Milano.



ue la pasión por el arte la que impulsó este proyecto. Elisabetta Morandini, coleccionista y experta en moda, llamó a Paola Moretti, interiorista con un gran conocimiento del mundo del cine y del estilismo, para llevar a cabo una tarea un tanto peliaguda: transformar un *piano nobile* de un antiguo e imponente palacio –con increíbles decoraciones murales de finales del siglo XVIII– en una vivienda inspirada en un minimalismo culto y refinado. Un lugar que, cuando el sol cae, podría parecer oscuro, si no fuera por esa corriente experimental que lo recorre todo y que puede definirse de una manera clara: el gusto de ambas por el arte y el diseño de autor. Nos encontramos en la ciudad de Brescia, toda una joya de la cultura y la arquitectura renacentista. Conocida como 'la leona de Italia', es raro encontrar en sus calles residencias que llamen tanto la atención. Por eso, cuando Elisabetta decidió darle un aire contemporáneo a los interiores cargados de historia del Palazzo Martinengo della Motella, del siglo XV, y convertirlos en un hogar para ella y su familia, no dudó en contactar con Paola, quien detesta las convenciones y ha hecho de la sobriedad su mantra. Define, con cierta ironía, su sentido de la estética como "una bestia fea con la que he aprendido a convivir" y busca crear "espacios reales" que reflejen los gustos de sus habitantes y que, además, sean prácticos y eficaces. Un proyecto sin duda complejo, confiesa Moretti, no tanto por la opulencia de la casa ni por el clasicismo de sus decoraciones

Sofá *Gran Khan* de Edra y butacas de Jindrich Halabala frente a un diván *vintage* francés. A la dcha., *The Artist's Private Lamp*, diseñada por Franz West; y a la izda., lámpara *Akari BB3-33S*, de Isamu Noguchi. Conjunto de mesitas de Grete Jalk y, sobre ellas, *Untitled*, de Anish Kapoor.





En la cocina, mesa diseñada por Paola Moretti, silla *Wishbone CH24* de Hans Wegner, en Carl Hansen, y lámpara *Poliedri* de Carlo Scarpa para Venini. En la otra página, arriba, la habitación principal con cama de hierro de Lispi y apliques *Uchiwa II* de Ingo Maurer; al fondo, cómoda

atribuida a Gio Ponti y alfombra de Larusi Rugs, Londres. Abajo, sofá *vintage* de Knoll (primera serie de 1949) en terciopelo rosa, mesa de centro de Osvaldo Borsani, bandeja de Fornasetti, lámpara de pie *Oluce 380* de Giuseppe Ostuni y frescos de Luigi Basiletti (hacia 1800).

“El reto era conseguir un palacio del siglo XV con aires actuales. Lo hemos logrado”.
Paola Moretti





A la izda., en el dormitorio de la hija, cama de Flexform y lámpara *Poliedri* de Carlo Scarpa para Venini. Abajo, el baño principal, con bañera de piedra diseñada por Paola Moretti. En la otra página, a los lados de la puerta, luminarias *Uchiwa I* de Ingo Maurer.

asistente GIOVANNI DODORICO BORSONI.



pictóricas y arquitectónicas, sino por una reforma anterior que afectó a la pátina original del edificio, desvirtuándolo por completo. "No fue fácil recuperar el ambiente perdido", asegura. Sin embargo, la renovación comenzó por el color. Los tonos rojizos del brillante parqué de los años noventa se han decapado y han pasado a un gris mate que recuerda a los suelos venecianos; y unas gruesas yeserías animan lo que eran unas anónimas paredes de color *beige*. Pero lo que más destaca son los detalles que nos devuelven a nuestro más ecléctico presente: los zócalos de acero de espejo que combinan a la perfección con el dramatismo de los frisos de estilo pompeyano bajo los paisajes del pintor y decorador Giuseppe Teosa y acompañados de una importante colección de arte y mobiliario. "Nuestro objetivo –concluye Moretti– era crear un lugar donde la vida cotidiana se nutra de la belleza, una especie de templo en el que admirar el pasado, el presente y el futuro próximo". PAOLAMORETTI.EU



AD



¡FELIZ
NAVIDAD!
REGALOS
MUY AD



RINCONES CON MAGIA

N° 182 • ESPAÑA: 5 €

